

REDEMPTORIS MATER

CARTA ENCICLICA DE SU SS. JUAN PABLO II

Subsidio para profundizar su lectura

Desde el pasado 25 de Marzo tenemos en nuestras manos y bajo nuestros ojos la carta encíclica *Redemptoris mater*. El Papa Juan Pablo la meditó durante mucho tiempo y la cultivó largamente en su corazón. Se trata de una profunda meditación que recorre y ahonda, en algunos aspectos, la enseñanza conciliar sobre la Virgen María. No es, pues, un documento circunstancial o de ocasión. Por consiguiente, nos parece útil y oportuno contar con alguna ayuda o subsidio que introduzca y guíe la lectura. Las páginas que siguen han sido redactadas con esta finalidad.

A. PRESENTACION GENERAL

Esta sexta carta de Juan Pablo se vincula con la trilogía trinitaria contenida en tres de sus encíclicas anteriores: *Redemptor hominis*, *Dives in misericordia* y *Dominum et vivificantem*. Se impone pues leerla en el contexto del misterio de la Santísima Trinidad.

El Papa acude constantemente a dos fuentes particulares: ante todo la Sagrada Escritura, y luego los documentos del Vaticano II. Esta doble referencia está acompañada por un recuerdo constante de la Tradición, tanto de Oriente como de Occidente.

El tema general de la *Redemptoris mater* puede presentarse así: María en el misterio de Cristo y su presencia activa y ejemplar en la vida de la Iglesia peregrina. Pese a la complejidad del desarrollo, una idea fundamental subyace a toda la carta, podemos formularla así: ¿Quién es la Virgen María?

La meditación mariana del Papa Juan Pablo, además de trinitaria, es profundamente cristológica y eclesial; y no faltan por cierto las dimensiones pneumatológica y antropológica requeridas por toda presentación del misterio de María ajustada a la invitación que hiciera el Papa Pablo VI en su exhortación apostólica *Marialis cultus*.

El tema de la “plenitud de los tiempos” encuentra su lugar en el mismo pórtico de la encíclica y reaparece una y mil veces a lo largo de toda ella. Es precisamente el bimilenario del cristianismo lo que ha motivado al Papa a acudir nuevamente a la Madre de Cristo y de la Iglesia y a proclamar un Año Mariano. María acompaña a la Iglesia en su peregrinación histórica y la precede como signo de esperanza cierta.

En la introducción el Santo Padre indica el motivo que lo ha movido a proclamar dicho Año Mariano y ha dedicar una encíclica a la Virgen María.

En la primera parte se analizan tres textos bíblicos: “Llena de gracia”, “Feliz la que ha creído” y “Ahí tienes a tu madre”. La meditación sobre estos textos presenta a María como madre solícita, generosa compañera y fiel discípula de Cristo.

En la segunda parte, valiéndose de la metáfora del “camino”, el Papa ilustra la presencia de María en la vida de la Iglesia: la Madre del Señor precede y sostiene, guía y conforta el itinerario del Pueblo de Dios. En este contexto vivencial se insertan dos temas de actualidad: la unidad de todos los cristianos, y el amor preferencial por los pobres.

La tercera parte aborda la mediación materna de María. Juan Pablo recalca la doctrina del Vaticano II sobre este particular. La mediación de María, subordinada a la de Cristo, consiste en la intercesión y en la función materna desarrollada en el ámbito eclesial según el designio de Dios.

La conclusión vuelve sobre el sentido del Año Mariano, invita a releer con nuevo interés los textos del Vaticano II y a proyectarse hacia nuevas metas de fe y civilización. La encíclica termina con un comentario a la antifona *Alma redemptoris mater*.

Sirva lo precedente como introducción general a nuestra carta encíclica. Pasemos ahora al análisis pormenorizado de su contenido.

B. ANALISIS PARTICULAR

Introducción (1-6)

- Lugar de María en el plan de salvación (*Ga* 4:4-6; *LG* 52). (1)
- La Iglesia avanza por el itinerario de la fe de María (*LG* 58). (2)
- Documentos marianos de Pablo VI. (2)
- Circunstancias para el presente documento: perspectiva del año 2000

- y bimilenario del nacimiento de Cristo. (3)
- El misterio de María sólo se esclarece en el misterio de Cristo. (4)
- El misterio de la Iglesia se ilumina en el misterio de María y de Cristo. (5)
- Tema particular de estas reflexiones: peregrinación de la fe de María y de la Iglesia (*LG* 58, 63-64). (5)
- El doble proceso histórico de la peregrinación de la fe. (6)
- María como cumplimiento escatológico de la Iglesia. (6)

Primera parte: María en el misterio de Cristo (7-24)

I. *Llena de gracia* (7-11)

- El eterno plan divino de salvación en Cristo (*Ef* 1:3-7). (7)
- La anunciación como entrada definitiva de María en el misterio de Cristo. (8-9)
 - Llena de gracia y Bendita (*Lc* 1:28,42; *Ef* 1:3). (8)
 - Amada y Elegida (*Ef* 1:4-6). (8)
 - Madre del Hijo de Dios (*Lc* 1:30,34-35). (9)
 - Vértice de la autodonación de Dios. (9)
- Inmaculadamente agraciada por la sangre del Redentor (*Ef* 1:7). (10)
- Signo inmutable de elección y filiación en medio de la enemistad que marca la historia humana (*Gn* 3:15; *Ap* 12:1ss.; *Ef* 1:5). (11)

II. *Feliz la que ha creído* (12-19)

- *Visitación: feliz la que ha creído* (12)
 - Relación con la anunciación (*Lc* 1:34, 36-37,39). (12)
 - Bendición y confesión de Isabel (*Lc* 1:40-43). (12)
 - Palabras claves: Feliz la que ha creído (*Lc* 1:45). (12)
 - Don de Dios y respuesta de María: gracia y fe. (12)
- *Anunciación: concepción por la fe* (13-15)
 - Obediencia de la fe (*Rm* 16:26; *DV* 5). (13)
 - Respuesta de abandono radical y cooperante: Hágase. (13)
 - Consentimiento conjunto al de su Hijo (*Lc* 1:38; *Hb* 10:5-7). (13)
 - Concepción mediante la fe. (13)
 - Fe semejante a la de Abraham (*Rm* 4:12,18). (14)
 - Inicio del camino de la fe. (14)
 - Abandono en la verdad de Dios cuyos caminos son inescrutables (*Rm* 11:33). (14)
 - En el camino de la esperanza mesiánica de Israel (*Lc* 1:32-33). (15)

- *Presentación: fe en el sufrimiento.* (16)
- Confirmación de la verdad de la anunciación: Salvador y Luz (*Lc 2: 30-32*). (16)
- Segundo anuncio: contradicción y espada (*Lc 2:34-35*). (16)
- Obediencia de fe en el sufrimiento (*Mt 2:13,15*). (16)

- *Vida oculta: con Cristo en Dios por la fe.* (17)
- Vida diaria de fe en el hijo: Salvador, Santo, Hijo del Altísimo, Hijo de Dios (*Lc 1:31,32,35*). (17)
- Vida oculta con Cristo en Dios por la fe (*Co 3:3*). (17)
 - En contacto diario con el misterio de Dios hecho hombre. (17)
 - Primera pequeña a quien el Padre le ha revelado el misterio del Hijo (*Mt 11:25-27; I Co 2:11*). (17)
- Bienaventurada porque cree cada día. (17).
- Portadora, en la noche de la fe, de la novedad de la nueva alianza. (17)
- Creyente pese a no comprender (*Lc 2:43-50*). (17)

- *Calvario: noche de la fe* (18-19)
- Pleno sentido de la bendición de Isabel (*Lc 1:45; Jn 19:25*). (18)
- Unida por la fe en la inmolación del Hijo (*LG 58*). (18)
- Desmentido de la anunciación: será grande... Despreciable (*Lc 1:32-33; Is 53:55*). (18)
- Abandonada en Dios sin reservas: prestando el homenaje del entendimiento y la voluntad (*DV 5; Rm 11:33*). (18).
- Poderosa acción del Espíritu con su luz y fuerza. (18)
- Unida por la fe al despojo del Hijo (*Ftp 2:5-8*). (18).
- El signo de contradicción y la espada que atraviesa el alma. (18)
- Nueva Eva que contrarresta la desobediencia y la incredulidad (*LG 56*). (19)

- *Conclusión* (19)
- La fe como clave de la realidad íntima de María. (19)

III. Ahí tienes a tu madre (20-24)

- *Vida pública: paso a los valores espirituales* (20)
- La verdadera bienaventuranza (*Lc 11:27-28*). (20)
 - La madre nodriza por quien el Hijo es verdadero hombre. (20)
 - Los que oyen la palabra y la guardan. (20)
 - La maternidad como vínculo del espíritu. (20)

- La verdadera familia (*Lc* 8:20-21; *Mc* 3:34; *Mt* 12:49). (20)
 - Los que oyen la palabra y la cumplen. (20)
- Respuesta de Jesús a los doce años (*Lc* 2:49). (20)
- Anuncio del reino o de las cosas del Padre. (20)
- La maternidad en la dimensión del reino o de la paternidad de Dios. (20)
 - María bienaventurada por escuchar la palabra y guardarla (*Lc* 1:38, 45; 2:19,51). (20)
 - Abierta desde el inicio, por la fe, a la novedad de la maternidad. (20)
 - Primera discípula y seguidora del Hijo. (20)
- *Caná: primer indicio de la solicitud materna de María* (21-22)
- Bodas de Caná (*Jn* 2:1-11). (21)
 - Diálogo de Jesús y su Madre (*Jn* 2:2-5). (21)
 - La hora (*Jn* 7:30; 8:20; 12:23,27; 13:1; 17:1, 19:27: momento determinado por el Padre para la obra y gloria del Hijo. (21)
 - Misterio de mutuo entendimiento: nuevo sentido de la maternidad de María. (21)
 - Solicitud de María por todas las necesidades de los hombres. (21)
 - Introducción en el ámbito de la acción mesiánica. (21)
 - Mediadora e intercesora materna ante el poder mesiánico del Hijo. (21)
 - Portavoz de la voluntad del Hijo. (21)
 - Creyente que anticipa la "hora" y suscita la fe de los discípulos. (21)
- Expresión magisterial del indicio de Caná. (22)
 - La mediación de María en relación a la del único Mediador (*LG* 60). (22)
 - Mediación materna (*LG* 61-62). (22)
- *Calvario: confirmación de la mediación materna de María* (23-24)
- Diálogo junto a la cruz de Jesús (*Jn* 19:25-27). (23)
 - Atención del Hijo a la Madre. (23)
 - Nuevo vínculo con el Hijo. (23)
 - Entregada al hombre en el misterio pascual de Cristo (*LG* 54,53). (23)
 - Maternidad por la fe y como fruto de un nuevo amor. (23)
- Cumplimiento del protoevangelio (*Gn* 3:15). (24)
 - Lugar de la Mujer en la economía de la salvación (*LG* 55). (24)
 - Nueva confirmación de la maternidad de María: en la Iglesia y a través de la Iglesia (*Gn* 3:15; *Ap* 12:1). (24)
- Manifestación de la maternidad de María el día de Pentecostés al nacer la Iglesia (*Hch* 1:4; *LG* 59). (24)

- *Conclusión* (24)
- Presente como Madre en el misterio de Cristo y de la Iglesia. (24)

Segunda parte: La madre de Dios en el centro de la Iglesia peregrina (25-37)

I. La Iglesia, pueblo de Dios radicado en todas las naciones de la tierra (25-28)

- La Iglesia peregrina (LG 8). (25)
 - Congregación de los creyentes en Jesús (LG 9). (25)
 - Peregrinación histórica y en la fe. (25)
- Presencia creyente de María en la doble peregrinación de la Iglesia (LG 65). (25)
 - María, espejo que refleja las maravillas de Dios (Hch 2:11). (25)
- Inicio de la peregrinación celestial el día de Pentecostés. (26)
 - María inicia su peregrinación en la anunciación y se encuentra en Pentecostés con la peregrinación de la Iglesia. (26)
 - María está presente y precede como primera creyente y testigo singular del misterio de Cristo en la peregrinación de fe de la Iglesia. (26)
- En el fundamento de la Iglesia está la fe de María. (27)
 - La Iglesia contempla a María a la luz del Verbo encarnado. (27)
 - La fe de María permanece en el corazón de la Iglesia como un especial patrimonio de la revelación de Dios. (27)
 - Los creyentes de todas las generaciones participan de la fe de María. (27)
 - Todas las generaciones felicitan a María por su fe y encuentran en ésta apoyo para la propia fe. (27)
- La fe de María se convierte en la fe del pueblo de Dios en camino (LG 65). (28)
- La Iglesia ve realizarse constantemente en sí misma el misterio de Pentecostés: unidos en el Espíritu en compañía de María (LG 65,13). (28)
- María está presente en la misión de la Iglesia que introduce en el mundo el reino del Hijo (LG 13). (28)
- Múltiples medios de expresión de la presencia de María. (28)
- En la fe de María (28):
 - Se abre el espacio en el cual el Padre nos colma de bendiciones, el espacio de la nueva y eterna alianza.
 - Está la Iglesia como sacramento de comunión.
 - La Iglesia recapitula a la humanidad en Cristo y su Espíritu (LG 13,15).

II. El camino de la Iglesia y la unidad de todos los cristianos (29-34)

- El camino de la Iglesia está marcado hoy por el signo del ecumenismo

(*LG 15; Jn 17:21*). (29).

- La unidad de los discípulos de Cristo es signo para suscitar la fe en el mundo (*UR 1*). (29)
- Necesidad de profundizar todos en la obediencia de la fe, de la que María es preclara ejemplo. (29)
- La unidad sólo se conseguirá si se funda en la fe. (30)
- Puntos de divergencia y convergencia en la fe, respecto aún a María. (30)
- Unión con las antiguas iglesias orientales y la Iglesia ortodoxa en el amor y alabanza a la Theotokos. (31)
 - Fiestas e himnos marianos de las tradiciones copta, etiópica, siríaca y armenia. (31)
 - Liturgia e iconografía marianas de Bizancio. (32-33)
 - Iconografía eslava y el milenario de la conversión de esos pueblos. (33)
- El signo de esperanza del icono del cenáculo. (33)
- Con los "dos pulmones" de oriente y occidente se podrá cantar más perfectamente el Magnificat de María. (34)

III. *El Magnificat de la Iglesia en camino.* (35-37)

- Presencia de María por medio del Magnificat en la Iglesia. (35)
- El Magnificat como inspirada profesión de fe de María. (36)
 - La autodonación de Dios a María. (36)
 - María en el centro de la economía salvífica. (26)
- La Iglesia encuentra en el Magnificat la verdad sobre el Dios de la creación y la alianza. (37)
 - Con la verdad del Dios del Magnificat la Iglesia ilumina la existencia humana. (37)
 - El Dios del Magnificat es el Dios que salva y ama preferencialmente a los pobres y humildes. (37)
 - La Iglesia debe salvaguardar la importancia de los pobres en la palabra de Dios. (37).
- María como modelo de libertad y liberación. (37)

Tercera parte: *Mediación materna* (38-49)

I. *María, esclava del Señor* (38-41)

- *Mediadora en el Mediador:* Madre en el Espíritu (38)
- Participación en la mediación de Cristo (*LG 60,62*). (38)
- Sostenida por el influjo del Espíritu Santo. (38)
- Brote especial y extraordinario de la maternidad divina. (38)
- Mediación de carácter materno. (38)

- Dimensión real de la presencia de María en el misterio de Cristo y de la Iglesia. (38)
- *Anunciación*: Amor materno y esponsal (39)
- La aceptación de la maternidad divina es sumisión a la mediación de Cristo. (39)
- El consentimiento a la maternidad es total donación de sí en virginidad. (39)
 - La maternidad divina, impregnada de amor esponsal, es la dimensión básica de la mediación de María. (39)
 - María es Madre nodriza y esclava o compañera del Redentor. (39)
- La cooperación de María con el Salvador se realiza en su peregrinación de la fe. (39)
 - La colaboración transforma y colma de ardiente caridad a María. (39)
 - La ardiente caridad hace entrar a María en forma personalísima en la única mediación de Cristo. (39)
 - La cooperación de María es su mediación subordinada a la de Cristo. (39)
- La mediación de María es especial y excepcional pues está basada en su plenitud de gracia traducida en disponibilidad. (39)
- Mediante la disponibilidad de su Madre Jesús la preparaba en forma creciente a la maternidad en el orden de la gracia. (39)
- *Pentecostés*: prolongación de la maternidad (40)
- La entrega materna de María a su hijo se prolonga en entrega materna a la Iglesia (*LG* 62). (40)
- La muerte redentora de Cristo por todos los hombres universaliza la mediación materna de María (*LG* 62). (40)
- *Asunción y parusía*: mediación real (41)
- Contribución, por su asunción, a la unión entre la Iglesia terrena y celestial (*LG* 59). (41)
- Realización plena de la mediación de Cristo en María asunta. (41)
- Mediadora de clemencia en la parusía. (41)
- La servidora del Señor comparte ahora el Reino de su Hijo. (41)
- El servicio de la mediación materna y subordinada desde el cielo y hasta la consumación perpetua de los elegidos. (41)

II. María en la vida de la Iglesia y de cada cristiano (42-47)

- *Presencia modélica y mediadora en la Iglesia (42-44)*

- Tipo de la Iglesia en el orden de la fe, esperanza, caridad y perfecta unión con Cristo (*LG 63*). (42)
 - Culto especial a la Madre de Dios (*LG 68*). (42)
- Modelo o figura perenne de virgen y madre (*LG 64*). (42-43)
 - La Iglesia es madre al igual que María. (43)
 - Acogiendo y predicando la palabra. (43)
 - Engendrando hijos mediante los sacramentos. (43)
 - La Iglesia es virgen fiel al propio esposo. (43)
 - Custodia de la fe prometida al esposo. (43)
 - Virgindad consagrada y maternidad en el espíritu. (43)
 - Custodia y meditación de la fe recibida (*Lc 2:19,51*). (43)
- Presencia de cooperación (mediación) en la maternidad de la Iglesia (*LG 63-64*). (44)
- *Lugar de María en la vida del discípulo de Cristo (Jn 19:26-27)* (44-46)
 - Madre que implora el don del Espíritu regenerador. (44)
 - Maternidad vivida particularmente en la eucaristía. (44)
 - La maternidad como relación única e irrepetible entre dos personas. (45)
 - Dimensión mariana de la vida del discípulo de Cristo. (45)
 - El don personal de la maternidad de María. (45)
 - La entrega de sí mismo como respuesta al amor de la Madre. (45)
 - La acogida de María en el espacio interior del propio yo humano y cristiano. (45)
 - Entrada en el radio de acción de la caridad de María. (45)
 - Relación filial y entrega originada y orientada hacia Cristo. (46)
 - María modelo de mujer en cuanto tal. (46)
- *Conclusión* (47)
 - Madre de la Iglesia, en la Iglesia y por la Iglesia y ayuda a encontrar en Cristo el camino hacia el Padre. (47)

III. *El sentido del año mariano* (48-50)

- Preparación al segundo milenio del nacimiento de Cristo. (48)
- Año mariano de 1954: resaltó la santidad excepcional de la Inmaculada y Asunta. (48)
- Sentido y finalidad del año mariano actual. (48-49)
 - Resaltar la especial presencia de la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia. (48)
 - Promover una nueva lectura de la doctrina y espiritualidad marianas

- del Concilio. (48)
- Recordar a los testigos de la espiritualidad y devoción marianas, entre ellos a Grignion de Montfort y Alfonso M. de Ligorio. (48)
 - Recordar que María precede y coopera desde Pentecostés en el camino de la fe de la Iglesia. (49)
 - Preparar la cooperación de la Iglesia en la obra salvadora de cara al futuro. (49)
 - Proyectar una luz mariana sobre el milenio de la evangelización en los territorios de la antigua Rusia (LG 69). (50)
 - Poner los ojos en María Asunta como signo de esperanza y consuelo (Ap 12:1; LG 69). (50)
- *Conclusión* (51-52)
- Comentario a la antífona “Salve Madre soberana del Redentor”. (51-52).
- María en el centro del misterio y del asombro de la fe. (51)
 - María y el gran cambio verificado por la encarnación. (52)

Monasterio de Ntra. Sra. de los Angeles

Bernardo OLIVERA, oco

CC 34

7300 Azul – Bs. As.